

Omar Cáceres: los Poemas Existen

por Ernesto Ahumada Morales

Omar Cáceres nació en Cauquenes, no se sabe si en 1904 o 1906, y fue asesinado en Santiago de Chile los últimos días de agosto de 1943, siendo su cuerpo encontrado en las riberas del río Mapocho. Su obra poética se reduce a un libro de quince poemas, el cual poseía un hermético título: *Defensa del Ídolo*, que simbolizaba la defensa del mito y de la poesía. De este modo, Cáceres en el poema *Illuminación del Yo*, establece la preexistencia de los poemas, situándolos en el destino, en la vida de cada poeta: *Mi un solo pensamiento, oh poetas, / los poemas EXISTEN, / nos aguardan*. El libro fue publicado el año 1934, y se logró debido a las gestiones de un hermano de Cáceres. Sin embargo, las erratas de edición alteraron de tal manera al poeta, que en un arranque de furia quemó gran parte de los ejemplares, ayudando al desconocimiento de su poesía.

Afortunadamente, este oscuro destino literario ha sido tocado por fugaces luces, provenientes de otros escritores que han reproducido sus versos y evocado su figura. De este modo, Eduardo Anguila y Velodia Teitelboim en 1935 lo incluyeron en su legendaria *Antología de Poesía Chilena Nueva*, en la que pretendieron incluir a las diez figuras más importantes de la lírica chilena de aquella época. Entonces, Cáceres apareció junto a Pablo Neruda, Vicente Huidobro y Pablo de Rokha, entre otros. Asimismo, uno de los que más lo recuerdan es el escritor Miguel Serrano, quien en *Mi por Mar Mi por Tierra*, como en otras de sus obras, ha destacado el aura de misterio que rodeó

la vida y la poesía de Omar Cáceres.

Cabe decir también que en 1995 la Editorial Lom publicó una nueva edición del libro, preparada por el poeta y crítico literario Pedro Lastra. Así, la poesía de Cáceres ha sido descubierta por las nuevas generaciones, las cuales han podido sentir el delirio y la embriaguez poética, con poemas como *Azul deshabitado*, que se caracterizará por su honda soledad: *Y, ahora, recordando mi antiguo ser, los lugares que yo he habitado, / y que son ostentan mis sagradas pensamientos, / comprendo que el sentido, el ruego con que toda soledad extraña nos sorprende / no es más que la evidencia que de la frialdad humana queda. (...) / saber que aún existe, aún alienta y empobrecer paños en la tierra, / pero que está ahí aborrito, igual, sin dirección, / solitario como una montaña diciendo la palabra entonces...*

Estamos ante una poesía que presenta una mirada metafísica de la realidad. Versos impregnados de luminosas visiones; versos cargados de soledad y dramatismo; a los que hay que sumarle la impronta trágica de su existencia real, como que Omar Cáceres ha pasado a ser parte del linaje de los poetas soñados, es decir, es uno más de la cofradía de los videntes engrandecidos por el exceso de luz. Me refiero a aquellos artistas de caminar lento y silencioso. No obstante, esto no impide que sus huellas sean eternas. Sin lugar a dudas, esta poesía perdurará, ya que como señaló Vicente Huidobro en el prólogo de aquel mítico *Defensa del Ídolo*: "estamos en presencia de un verdadero poeta, es decir, no del cantor para los oídos de la carne, sino del cantor para los oídos del espíritu".

t e s

"LA PRENSA" (Curico) 01/09/02

Insecto* "Domingo en familia" PAG. 3

6326 97

Omar Cáceres, los poemas existen [artículo] Ernesto Ahumada Morales

AUTORÍA

Ahumada Morales, Ernesto

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Omar Cáceres, los poemas existen [artículo] Ernesto Ahumada Morales

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile